# VISIÓN DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL DE LA ANTIGUA RDA DESDE LA PERSPECTIVA DEL LECTOR PROFESIONAL

*BLANCA RUIZ BARRIONUEVO*

Universidad de Salamanca

*Wer für Erwachsene schreibt, schreibt für die Zeit, wer für die Kinder schreibt, für die Ewigkeit* («Quién escribe para los mayores, escribe para su época, quién escribe para los niños, para la posteridad»). Con estas palabras de Hans-Christian Andersen quiero empezar mi trabajo para llamar la atención del lector sobre una parcela a veces olvidada y no por eso menos importante dentro de la Literatura, la Literatura infantil y juvenil, me refiero naturalmente a la escrita en lengua alemana.

Bien es cierto que hay autores que escriben para niños y adultos, nos bastaría citar nombres tales como Rainer Kirsch, escritor de la antigua RDA u otros más conocidos en nuestro país como Peter Bichsel, escritor suizo que nació en Lucerna el 1935, muy cercano al Grupo 47 y colaborador del Coloquio literario Berlín 65, premiado con el Premio Lessing de la ciudad de Hamburgo en 1965 y con un premio del Grupo 47 en el mismo año y que en el campo que nos ocupa la Literatura infantil y juvenil se le otorgó el 1970 el máximo premio de la Literatura infantil y juvenil escrito en lengua alemana el *Deutscher Jugendbuchpreis* por su obra *Kindergeschichten (Historias para niños)*. La pecurialidad de este libro estriba en que no sólo iban dirigidas las historias a los niños, sino que también eran apropiadas para los adultos. Es decir, que a veces el niño y el adulto se confunde en el buen hacer del escritor.

Pero si la Literatura infantil y juvenil que nos venía de la República Federal Alemana es más o menos conocida en nuestro país, no hay más que recordar nombres tales como Ursula Wölfel o Christine Nöstlinger, la de la otra Alemania apenas la conocemos. De estas dos autoras hay una enorme cantidad de cuentos que hacen las delicias de nuestros jóvenes. Así de Ursula Wölfel podemos citar: *30 historias de la tía Mila, Campos verdes, campos grises: historias verídicas, Peter el Pelirrojo* o *Las travesuras de Julio*. De Nöstlinger podemos citar, *Gretchen se preocupa*, *Una historia familiar* o *Ilse se ha ido*; todos estos cuentos han alcanzado un gran índice de lectura entre los adolescentes de nuestro país. Ursula Wölfel es una de las escritoras de libros infantiles más traducidas en España: tiene más de veinte títulos de cuentos vertidos al español en editoriales como Alfaguara, Espasa Calpe o Lóguez.

Ursula Wölfel nace en Duisburgo-Hamburgo, en 1922. Estudió Germanística en Heidelberg y Pedagogía en Fráncfort. En esta misma ciudad ejerció como docente y asistente social, de ahí le viene su profundo conocimiento de los pro-

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blanca RUIZ BARRIONUEVO. Visión de la literatura infantil y juvenil en la...

Centro Virtual Cervantes

blemas sociales y su enorme saber del comportamiento sicológico de los niños. Desde 1961 se dedica sólo a escribir. El 1962 ganó el Premio alemán de Literatura Juvenil, el Premio Austríaco de Literatura Infantil en 1972 y ha participado varias veces en la Lista de Honor del Premio Andersen, concretamente en 1964, 1972 y 1978. Fue su obra *Zapatos de fuego y sandalias de viento* la que le dio a conocer en el panorama literario español. La característica de su obra es que se esfuera por estimular en el niño y el adolescente la confianza en sí mismo, pero siempre dentro de su marco social y familiar. Así, Tim se sentirá feliz dentro de su humilde familia, gracias a la enorme labor de comprensión del padre. En *La historia de Pimmi*, se nos narra la marginación social que sufren los gitanos. Pero ya en *Campos verdes, campos grises*, U. Wölfel evoluciona y busca una literatura que la comprometa con el entramado social, siempre de índole tan compleja, en el que los perjudicados son los niños. La Wölfel es, sin lugar a dudas, uno de los nombres que no puede faltar a la hora de hablar de la Literatura infantil y juvenil en lengua alemana, una de las más traducidas al español, pero también hay otros autores entre los que quiero destacar el ya nombrado de Christine Nöstlinger (1936). Vienesa, ganadora del Premio Andersen en 1984, amante de la ciudad, dice de sí misma que escribe libros para niños porque le gusta. Las características de sus obras se pueden resumir en tres: humor, fantasía y crítica social. También sus libros aparecieron en España en los años 80 en editoriales como Alfaguara, Espasa Calpe o Noguer.

Salvo raras excepciones, toda esta literatura infantil de los que podíamos llamar mejores autores cuentistas de la actualidad alemana se tradujo en los años 80. Así de las veinte obras de la Wölfel sólo dos, *Zapatos de fuego y sandalias de viento* e *Historias de Pimmi* aparecieron con anterioridad, 1963 y 1964 respectivamente, publicadas por Noguer. Pero si en nuestro país, España, tenemos algunos autores alemanes modernos, me refiero a la antigua Alemania Federal, que son sobradamente conocidos por el público, no se puede decir lo mismo de los autores que pertenecieron a la otra Alemania. Con con estos escritores se da el caso curioso de que no sólo son desconocidos en España, sino también nuchos de ellos lo son también entre los propios alemano-parlantes.

A partir del período de la división de Alemania, después de la Segunda Guerra Mundial, se ofreció a los escritores una gran esperanza, poder reconstruir un país democrático y social, libre de pensamientos fascistas. La pérfida mentalidad nacionalsocialista había que borrarla del mapa y sustituir todo aquello por nuevas mentes preclaras que se alzasen como caudillos de la causa literaria. Autores como Bertolt Brecht, Anna Seghers, Arnold Zweig o Ludwig Renn fueron declarados cabezas del saber de la cultura de la otra zona y a partir de ellos se construyó una cultura literaria que llegaría a todas las edades. No había tiempo, ni era el momento de hacer distinciones entre niños y adultos. La Literatura debía de ser una literatura comprometida con la causa y aquí jugaba un papel muy importante la Literatura infantil y juvenil, había que construir nuevas mentes y para ello había que empezar cambiando las lecturas a los niños.

Ya en junio de 1949, antes de estar constituida la RDA se funda la Kinderbuchverlag y la primera obra que lanza es *Kalendergeschichten (Historias de calendario)* de Bertolt Brecht. El fin primordial de estos años era educar al niño sin más pretensiones. La temática era aburrida por su monotonía y su carácter didactizante.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blanca RUIZ BARRIONUEVO. Visión de la literatura infantil y juvenil en la...

Centro Virtual Cervantes

Así la Kinderbuchverlag mandó a una serie de autores, de literatura para mayores, escribir para los niños, surgiendo en los años 50 obras como *Tinko* de Erwinn Strittmatter, en la que se mezclan los gustos de la Literatura para mayores y para niños. En *Tinko* se relata el conflicto de un joven en una sociedad cambiante.

Se tradujeron también al alemán libros rusos, entre los qùe destacamos *Timur und sein Trupp (Timur y su tropa),* 1947, de Arkadi Gaidars. Este libro marcó toda una etapa de la joven RDA, pues, a ejemplo de su madre Rusia, se crearon una especie de centros en los que, parangoneando al héroe, se hacía partícipe a los niños de la construcción del nuevo Estado. Se trataba de transmitir al niño un tipo de héroe que tuviera las características propias del héroe infantil pero con la mentalidad socialdemócrata. De este modo aparecieron libros de autores como Benno Pludra con *Popp muß sich entscheiden (Popp tiene que decidir),* cuyo resultado, visto con los ojos de hoy, no es considerado como Literatura infantil. Los autores partían de la siguiente pregunta, ¿hasta qué punto la comunicación social actual y la relación individual se corresponden realmente con los valores e ideales de una sociedad socialista? y, ahondando más, diremos que los escritores trataban de responder a las siguientes preguntas: ¿qué concepto de sociedad iba a seguir a los cambios que ahora se estaban produciendo y qué lugar iba a tener en ellos la joven generación? Su literatura, según Karin Richter, «...está caracterizada —se refiere a la de los tardíos años cuarenta y tempranos años cincuenta— por la búsqueda de la orientación de valores para el joven lector...»[1] A mediados de los años sesenta se produce una reacción contra este tipo de Literatura, y así surge una Literatura infantil y juvenil en íntima conexión con la literatura para mayores y que llega hasta los años 80. Poco a poco la postura de los escritores se fue haciendo más crítica con las necesidades y los contenidos de vida presente, que estaban en clara contraposición con la esencia de lo que deber de ser una sociedad y una cultura de relaciones humanas.

A mediados de los años sesenta se despierta un gran interés por la representación de la vida cotidiana de Alemania bajo la época fascista, con todos los problemas que hubo en esa etapa. Aquí hay que señalar libros como *Das Mädchen hieb Gesine (La niña se llama Gesine),* 1966, *Flucht aus Hohenwaldau (Huída de Hohenwaldau),* 1970, de Gisela Karan.

Los libros de aventuras se editaron en un gran número, como *Die Söhne der groben Bärin (Los hijos de la gran osa),* de Liselotte Welskopf-Henrich, editado por tener un alto contenido realista y de suspense. Paralelamente se editaban cuentos, leyendas y poesías populares con las nuevas ilustraciones patrióticas, publicándose de nuevo los cuentos de los hermanos Grimm, y algunas leyendas y poemas épicos de la antiguedad.

Esto no significa que los niños de la ex-RDA no tuvieran interés por los libros de aventuras que nosotros consideramos tradicionales. Pero fue sólo a partir de los años ochenta cuando se produjo una apertura y los niños del Este comenzaron a leer libros de autores como Julio Verne, Jack London, Karl May o Alejandro Dumas.

---

[1] K. Richter: «Von Timur bis Umberto und wie weiter?», en *Arbeitskreises für Jugendliteratur,* 1990, 80.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blanca RUIZ BARRIONUEVO. Visión de la literatura infantil y juvenil en la...

Centro Virtual Cervantes

En este apartado quisiera resaltar también algo que puede llamar la atención, el libro de humor estuvo altamente marginado en la RDA y apenas hay aquí nombres que citar.

Sin embargo, hubo algunos autores que se rebelaron contra esta finalidad moralizadora y que quisieron ofrecer a los niños una temática divertida, basándose en la idea de que el niño lee para distraerse. Así surgió una literatura que trasladaba a los niños los problemas de los adultos: como el desplazamiento de una familia a la ciudad, el divorcio, la muerte de los padres, los problemas que tenían con su profesión, los problemas escolares, todo ello escrito con ese realismo ruso, venido de la madre Rusia. Pero la mayor parte de estos libros eran severamente censurados, por considerarlos poco moralizantes. Pero poco a poco, y con grandes dificultades, estos libros de crítica se van imponiendo y van adquiriendo una importancia creciente que se apreció ya en los años 50, cuando se crearon personajes incorformistas que eran integrados en la sociedad. Este tipo de personaje llega hasta los años 80 y así en el 87 se publica *Umberto* de Günter Saalmann, que describe las peripecias de un adolescente que procede de una familia marginada, contándose todas sus andanzas, hasta que por fin entra en un hogar para niños.

Esta tendencia se acentúa en los años 70, cuando se destacaca de manera patente la enorme preocupación por la función que debe de ejercer la Literatura. Así se producen a la vez dos posturas antagónicas, una «balanza y un rechazo» hacia las ideas ahora tradicionalmente socialistas y humanísticas. Los escritores se hacen eco de cómo pueden ser transmitidos sus ideales y sus valores y si éstos son realmente importantes. Hay que destacar los libros de Peter Abraham y Uwe Kant con obras como *Die Reise von Neukuckow nach Nowosibirsk (El viaje de Neukuckow a Nowosibirsk)* o Maria Seidemann con *Neunfinger (Nueve dedos)*. La característica común de todos ellos es que sus creadores quieren transmitir un determinado ideal de comportamiento entre los personajes que evidentemente no se correspondía con la realidad. Pero la característica primordial de la Literatura infantil y juvenil de la otra Alemania, es que los libros para niños no estaban escritos sólo para niños, sino que contenían mensajes subliminares dirigidos a los mayores para hacerlos reflexionar sobre su actitud de cara a las jóvenes generaciones.

Otro capítulo que merece especial importancia es el ecológico. Hay en la Literatura de la RDA una gran preocupación por la naturaleza; así surgen libros como *Die Linde vor Priebes Haus (El tilo delante de la casa de Priebe)*, 1970, de Horst Beseler o *Der Klappwald (El bosque desmontable)*, 1978, de Edith Anderson.

A partir de los años 60 se produce un cambio de postura ideológica en la Kinderbuchverlag que permite la aparición de obras como *Abschied von den Engeln (Despedida de los ángeles)*, esta vez dirigida a los adultos y la novela *Die Brüder (Los hermanos)* escrita para niños y adultos. La característica común a las dos obras es que los acontecimientos sociales también influyen en las condiciones familiares. Ambas se ocupan de las relaciones alemano-alemanas. Su autor es Werner Heiduczek.

¿Cúal es la función de este tipo de literatura? En la República Federal se afirmaba que la función de esta literatura era estabilizar su sistema, es decir, el sistema de la otra Alemania, y esto es así en la literatura de los años 50 a los 60, cuando se proponía un sistema de valores positivos. En cambio a partir de los 60 se muestra

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blanca RUIZ BARRIONUEVO. Visión de la literatura infantil y juvenil en la...
Centro Virtual Cervantes

una serie de conflictos en los que los niños están metidos como parte de la sociedad y de los que no pueden salir.

Pero en los últimos diez años, esta literatura empezó a tocar fondo y las preguntas que trataban los escritores de responder eran las siguientes, ¿puede el individuo en semejantes condiciones sociales desarrollar libremente sus actitudes y deseos? Y, ¿hasta qué punto esta situación incide en el carácter de las relaciones humanas? Influidos por tales pensamientos surgen libros como *Insel der Schwäne (La isla de las cigüeñas)* de Benno Pludra, 1980, en el que se narran los peligros desconocidos para un niño víctima de las malvadas relaciones en una familia aparentemente normal, con actitudes opresivas en las relaciones sociales y de brutalidad entre los jóvenes. De esta obra hubo una adaptación cinematográfica que, al acentuar más los rasgos de crítica, fue intervenida poco antes de presentarse al público.

O *Der Engel mit dem Schnurrbart (El ángel con bigote),* 1983, de Christa Kozik que narra la aparición de un ángel en el mundo real. Ha huido del cielo porque se rebeló contra las estructuras dominantes y quería ver el mundo de los hombres. Pero va a desaparecer de nuevo hacia no se sabe dónde, porque no puede vivir en un mundo de intolerancia, de destrucción total del individuo. Así surge la problématica de la crítica literaria en un país totalitario, la crítica siempre estaba encubierta para no dar al partido la posibilidad de intervenir.

La literatura de la otra Alemania (me refiero a la Federal) jamás fue introducida en el país, pues, al no existir acuerdos editoriales, no era posible. La mayor parte de los libros para niños se han publicado en la ya nombrada Kinderbuchverlag, que pasó a ser «la editorial» por excelencia «transmisora» de la cultura para los niños y jóvenes, si bien el número de publicaciones no ha sido excesiva, ya que se cifra en un 10% de la de los adultos, 6.000 para éstos y 600 para los niños. Lo que sí existía en la ex-RDA es una amplia red de bibliotecas: se contabilizaban 32.000 bibliotecas o centros de información; se puede decir que cada pueblo disponía de una biblioteca pública.

Toda esta literatura surgida en la Alemania del Este se fue introduciendo en la Federal a través del libro que se regalaba a los parientes por Navidad o con motivo de algún cumpleaños. Hay que pensar que los libros en la Alemania del Este eran baratos, eso sí, carecían de buen papel y no tenían apenas ilustraciones en color: las ilustraciones y los ilustradores estaban fuertemente controlados por el partido. Pero estos libros apenas van a influir en el público lector, que pronto se va a desacer de ellos vendiéndolos en los rastros a precios increíblemente baratos y muchos de ellos sin haberlos ni siquiera leído. La razón de esta escasa influencia estriba en la Guerra Fría, y la tensión entre el Este y el Oeste, que tuvo en estos años su máximo apogeo.

A mediados de los años 60 se produjo un movimiento en sentido contrario, debido al comienzo del aumento de la oposición extraparlamentaria en la RFA se produjo un interés creciente por la literatura comunista, socialista de izquierdas. Así se inició una importación de libros del Este que fue creciendo y haciéndose cada vez más significativa en los últimos años de la década de los 70 y comienzos de los 80. En esta época, es decir a finales de los años 60, con el cambio de Ulbricht a Honecker, se produjo también en la RDA una «fase de liberalización». Esto se notó también en la Literatura infantil y por eso sus autores dejaron de tocar los temas como el no antagonisno, los problemas que trae el capitalismo, las discrepancias que

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blanca RUIZ BARRIONUEVO. Visión de la literatura infantil y juvenil en la...

Centro Virtual Cervantes

hay entre realidad e idealismo, y desistieron de su partidismo dogmático. Otra vía de conocimiento en la Federal de este tipo de literatura eran los grupos de estudiantes de izquierdas y los profesores, que elegían estos libros con fines pedagógicos, para ejemplificar un país del telón de acero.

La pregunta que debemos hacernos ahora es la siguiente, ¿qué va a quedar de esta literatura para la posteridad?

Difícil es juzgarlo, y más difícil todavía clarificar los entresijos por los que se movió, y a qué últimos interes sirvió, si bien me he permitido anotar algunos, lo único que me resta decir aquí es que no es posible juzgar totalmente este largo espacio literario de Literatura infantil y juvenil de la ex-RDA de más de cuarenta años, bajo las premisas de nuestra literatura.

Quisiera concluir mi crítica con la siguiente afirmación:

> *Die Kinderliteratur der DDR hat in den vegangenen Jahrzenten Utopien entwickelt, Hoffnungen transportiert. die von der gesellschaftlichen Realität nicht gedeckt, nicht eingelöst wurden, die aber in ihren besseren Werken als Hoffnungen auf menschliche Formen des Zusammenlebens Bestand haben.*[2]

[2] Horst Heidtmann: «Distribution, Rezeption und Wirkung von Kinder- und Jugendbüchern aus der DDR in der BDR», en *Informationen des Arbeitskreises für Jugendliteratur*, 2, 1990, 34. (La Literatura infantil de la RDA ha desarrollado en las pasadas décadas utopías, transportado esperanzas, que no habían sido cubiertas ni resueltas por la realidad social, pero que forman parte de sus mejores obras como esperanzas de las formas humanas de convivencia).

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Blanca RUIZ BARRIONUEVO. Visión de la literatura infantil y juvenil en la...

Centro Virtual Cervantes